

Sube de precio la harina argentina y panificadores declaran emergencia

Ante el incremento del precio del quintal de harina argentina de 195 hasta 240 bolivianos en el mercado local, la Federación Departamental de Panificadores de Cochabamba (Fefepaco) se declaró en estado de emergencia y demandó del Gobierno cumplir el compromiso de dotación de harina suscrito recientemente, a fin de garantizar la producción de pan de batalla a 50 centavos de boliviano la unidad.

“La harina argentina (con la que los panaderos mezclan entre un 40 y 50 por ciento con la de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos, Emapa) ha empezado a escasear desde hace dos semanas. No sabemos por qué. Ahora nos está costando 240 y 245 bolivianos, dependiendo del lugar”, sostuvo Freddy Cuentas, presidente de la Fedepaco.

Mediante convenio suscrito en noviembre pasado con la Confederación de Panificadores, el Gobierno se comprometió a entregar, a través de Emapa, cuatro quintales por día (28 por semana) a los aproximadamente 450 panificadores afiliados a la Fedepaco a razón de 135 bolivianos el quintal (cerca de 50 kilos).

“Si Emapa nos reduce el cupo asignado, como están diciendo, que será en función de los pedidos que hemos hecho el año pasado, como Federación Departamental vamos a lamentar salirnos del convenio y elaborar pan de batalla con harina importada, que tendrá otro precio”, advirtió Cuentas, tras concluir ayer al mediodía el ampliado departamental de las 10 Federaciones zonales que agrupa la Fedepaco.

Adelantó que hoy, en la reunión prevista con el Ministerio de Desarrollo Productivo y Emapa, plantearán una dotación mayor de harina, que, en su criterio, sería la única manera de garantizar calidad y precio.

Respecto a otros incentivos que demanda el sector, como la dotación de manteca, azúcar e instalación de gas industrial en las panaderías de Cochabamba y del país, Cuentas dijo que en primera instancia hay que definir el cupo de harina que entregará Emapa.

La quinua andina no ha podido adaptarse al clima marroquí

Eligieron la región de Jenifra, situada entre montañas, por ser la más fría de Marruecos, y en ella se plantaron hasta 14 variedades distintas de quinua para tratar de introducir este grano de múltiples virtudes.

La Razón Digital / EFE / Rabat (Marruecos)

11:16 / 28 de enero de 2013

El árbol de la quinua andino, introducido de manera experimental en Marruecos desde 1999, no ha logrado adaptarse al clima marroquí debido a las altas temperaturas registradas en verano, según ha reconocido el Instituto de Investigaciones Agrícolas.

Sedik Saidi, responsable del Departamento de Mejora y Conservación de recursos genéticos del instituto señaló que ni siquiera su implantación en las regiones más frías del país ha sido suficiente, pues también en ellas el

termómetro suele superar los 30 grados en verano, y esto resulta fatal para la flor de la quinua.

Saidi explicó al diario Le Matin que su Instituto eligió la región de Jenifra, situada entre montañas, por ser la más fría de Marruecos, y en ella se plantaron hasta 14 variedades distintas de quinua para tratar de introducir en el país este grano de múltiples virtudes.

Los árboles crecieron en un primer momento, pero no dieron flores por ser incompatibles con las altas temperaturas que el país entero (y Jenifra no es la excepción) registra en verano.

Gran consumidor de harina de trigo (en forma de pan, cuscús, bollería, etcétera), Marruecos buscaba con la quinua introducir un grano más rico en proteínas.